



## REVISTA TIPO-AUTOGRAFA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR

D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

La correspondencia se dirigirá al Editor, NICOLAS GONZALEZ, Silva, 12, Madrid

### FRANCISCO GOYA

Francisco Goya y Lucientes nació en 1746 en Fuen de Todos, pequeña aldea de Aragón, y recibió sus primeras lecciones del modesto grabador zaragozano Don José Luzán, de quien se separó apenas pasados cuatro años.

Entusiasta por la naturaleza, estudió para arrancarle sus más íntimos secretos, y no tardó en dirigirse á Roma, deseoso de crearse una escuela propia que, si no exenta de defectos, tuviera á lo ménos el mérito de la originalidad.

Con un gran nombre, querido



Goya.

y admirado de todos, volvió á España, y á pesar de que fué nombrado pintor de cámara del rey Carlos IV, la independencia de su carácter, su incomparable gracia y su anticismo le hicieron retratar los vicios de aquella sociedad y las costumbres populares de la época.

No falta quien critique las obras de Goya por no estar acabadas, y por ser, dicen, bocetos en su mayoría: posible es; pero su genio sabía imprimir un sello tal de originalidad á sus cuadros, que aquellos bocetos incorrectos y aquellas obras sin terminar demuestran, á nuestro



juicio, al hombre cuyo talento rebosaba hasta perderse.

¿Quién al visitar las salas del palacio del Escorial, no ha admirado sus magníficos tapices representando las populares meriendas, los más celebrados toreros y las majas más renombradas? Y si esto no bastara, sus bellísimos y originales *Caprichos* podrán dar á nuestros lectores alguna, aunque pálida, idea de aquel genio extraordinario.

Sordo desde los trece años y casi ciego á los ochenta, pintaba, sin embargo, con el mismo cuchillo con que extendía los colores en su paleta.

Entre sus mejores obras merecen citarse el cuadro en que se retrató moribundo, en el instante de tomar una medicina de manos del doctor Arrieta; las pinturas al fresco de San Antonio de la Florida, en que retrató á las hermosuras de la corte en figuras de ángeles y mancebos; la cúpula de la iglesia del Pilar de Zaragoza; el cuadro de la catedral de Valencia representando al duque de Gandía (San Francisco de Borja) dando el último adiós á su familia al encerrarse en un convento; varios notables lienzos en la catedral de Sevilla, y su célebre colección de grabados *Los desastres de la guerra*, etc., etc.

En busca de algun alivio á sus dolencias, marchó Goya á Francia, terminando sus días en Burdeos el 16 de Abril de 1828.

Su muerte fué una gran pérdida para las artes, y nunca se alabará bastante al hombre que, solo, sin recursos y sin maestros, supo, con su poderoso genio, crear una nueva escuela y levantar el arte, que yacía moribundo.

#### LOS TRADICIONALES FUEGOS DE LA NOCHE DE S<sup>a</sup> JUAN.

##### Á LOS NIÑOS.

Como de todo quisiera yo, mis queridos discípulos, sacar un partido provechoso en bien de vuestra presente y ulterior instrucción, acaba de ocurrirme una idea que creo no deba, por trivial que parezca, callar en este momento de feliz oportunidad; y si, cual en todas ocasiones, me prometéis silencio y atención, de lo que sabéis gusto yo mucho, os la explicaré.

— Si, si, D. Vicente, si; prometemos obedecer á V. cumplidamente, pues ha sido siempre ese nuestro mayor placer, y le suplicamos nos explique, con el atractivo que V. sabe hacerlo, esa idea que nos dice le ha ocurrido, porque presumimos cuán útil puede sernos á todos su conocimiento.

— Ea, pues, siendo así, voy á principiar.

Nuestras propias conversaciones, con motivo de esa bulliciosa costumbre á que os entregáis todos los años en tal día como el de ayer, van á servirme de introducción al tema para proporcionaros un ratito de distracción, en vez del canto ordinario que después de la clase de lectura debíais entonar. Acaba de darme cuenta Francisco Saur, el inspector de orden, que interin algunos niños saltaban anoche por las hogueras exponiéndose á quemarse (de los que no asisten á la escuela, por su puesto; y que de no ser así no experimentarían yo la satisfacción que me notáis, pues no me fuera grato amonestaros por juegos tan poco inocentes), le llamó la atención más que los saltos y las faltas, una entretenida plática que varios rústicos inmediatos á él tenían, y en la cual dice que unos afirmaban databan los fuegos de la noche de S<sup>a</sup> Juan, desde la muerte del Santo, á los cuales era muy aficionado de niño, y creían, según las versiones de sus pobres abuelos, que el Santo se complacía en ellos aun adulto, pues no era extraño sorprenderle descansando en su vida por el desierto, casi siempre inmediato á una hoguera encendida por él mismo. Otros, y á esto pudo el mismo Saur contradecir como en efecto les contradijo, porque recordaba perfectamente la historia que os expliqué del Santo el sábado anterior después de rezar el rosario, pensaban que habiendo muerto el Santo



quemado en una hoguera, al solemnizar el pueblo así su festividad, mostrábase las llamas como un triste y doloroso recuerdo de los martirios que aquél padeciera.

¡Que ignorancia! Esto no es verdad, hijos míos, y para que os sirva de ejemplo la buena lección que los maduros rústicos se llevaron, dada por un niño de 11 años, con discípulo nuestro que les supo contradecir y convencer; bien que con una gran prudencia, porque en tales caso se necesita, voy primero á recordaros que, el precursor de Jesucristo, varón esclarecido entre los patriarcas; distinguido profeta entre los profetas, y famoso entre los héroes y heroínas, fue, no quemado como los rústicos de Taur creían, sino degollado por el sacrilego capricho de Herodias, incestuosa madre de Salomé; pues habiendo quedado prendado de ésta Herodes en un baile que se dió en su palacio con motivo de sus días, mandóle la infame madre que pues el rey se le rendía, pidierale la cabeza del Bautista para no verse ya más atormentada con las reprensiones que le hacia por su concupiscente vida.

He aquí ahora, siquiera sea en extracto, según nos refieren personas competentes, entre otras el notable recopilador Sr. Bordas, lo que hay acerca de tales fuegos.

Los antiguos pueblos orientales, á media noche y precisamente en el momento mismo que acaecía el solsticio de Estío, á la manera que los Hebreos celebraban sus Neomías ó lunas nuevas en los primeros días de Enero, desde cuyo periódico fenómeno comenzaban á contar el nuevo mes lunar; para figurar aquellos la renovación de su año con tales llamas, encendían unos fuegos que llamaron sacros por los votos solemnemente que durante ellos se hacían, acompañados de sacrificios por

la prosperidad de los pueblos y bendiciones de la tierra. Entre nosotros, que ningún objeto apenas tienen, si esperan con alegría y se reciben siempre, como veis, con manifestaciones de júbilo; y como en aquellos tiempos y pueblos tenían un fin determinado, cual os he indicado, con tanta mayor razón debieron celebrarlos; y así era en efecto al contemplar en sus originales costumbres como danzaban alrededor del fuego, y aun algunos de los más hábiles, no todos porque esto era muy arriesgado, saltaban de una á otra parte cruzándose considerables agüestas. Las materias destinadas para la combustión se disponían de antemano con ceremonias paganas, y terminado el espectáculo todos se retiraban con un tizon encendido, arrojando lo demás al viento, para que éste se llevase, decían, todas sus calamidades de igual modo que se llevaba aquellos cienientos restos.

Posteriormente, trascurridos largos siglos, no fue ya el solsticio el principio del año, que sólo Dios es inmutable, lo demás todo cambia; y como la costumbre había hecho continuar el uso de estos fuegos en igual época y formas durante tanto tiempo, hizo difícil extinguir esta verdadera expansión, pues no abundaban los días de alegría, y así se continuó. Por esta misma razón, tras tanto y tanto prolongarlos han pasado hasta nosotros y los celebramos también como una costumbre de causa inmemorial.

Al decir de los historiadores rusos, mientras duró el paganismo se celebraba en su país una fiesta á Ruzab, la diosa de las frutas, el 24 de Junio antes de recolectar el trigo; y según Gebelin, de quien se han sacado algunos de estos

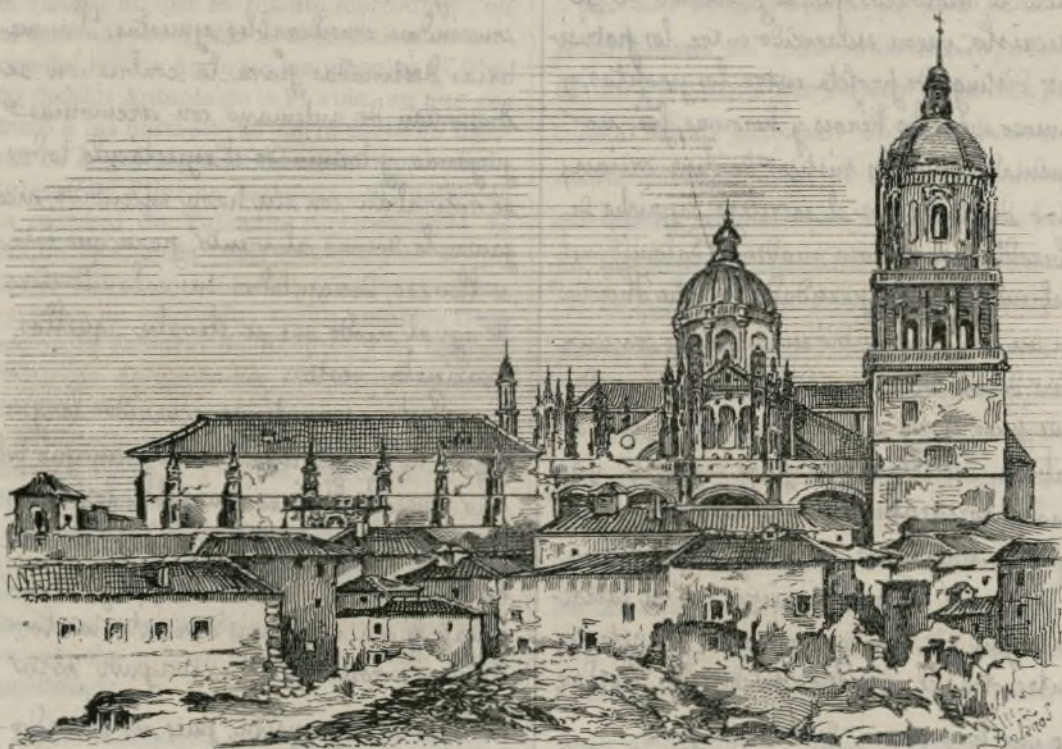


históricos hechos, contemporánea suya es la moda de pasar la noche de San Juan en diversiones y festines, encendiendo alegres fuegos animados por los bailes y las danzas.

Hay, sin embargo, después de comprender en estas pocas palabras el origen de los fuegos de San Juan, varios sabios que los hacen venir en memoria de un incendio universal que la tierra ha sufrido

do, dicen; suponiendo no ignora nadie que casi todas las antiguas tradiciones comentan este incendio que la misma Mitología representa en una fábula alegórica por la caída de Faetonte, así como se conserva la memoria del diluvio universal en la de Deucalion.

Y aún existen más pareceres, hijos; pero creo haberos dado ya suficientemente explicada la idea que me propuse en principio, y



Catedral y Universidad de Salamanca.

de prolongarla más os molestaria. Doy, pues, por terminada ésta, prometiéndome que, para que en lo sucesivo no paseis por ignorantes ante personas de una regular instruccion; tomareis de buen grado mis sanos consejos y lecciones y estudiareis mucho. ¿Lo hareis así, queridos?

— Sí, señor; sí señor.

— Sólo de esta suerte me dareis gusto

y podreis recoger verdaderas satisfacciones como la que Lantz ha recogido, y por ello le felicito. Al ver, pues, ahora, cómo con gran silencio y cuidado dais principio a la clase de escritura.

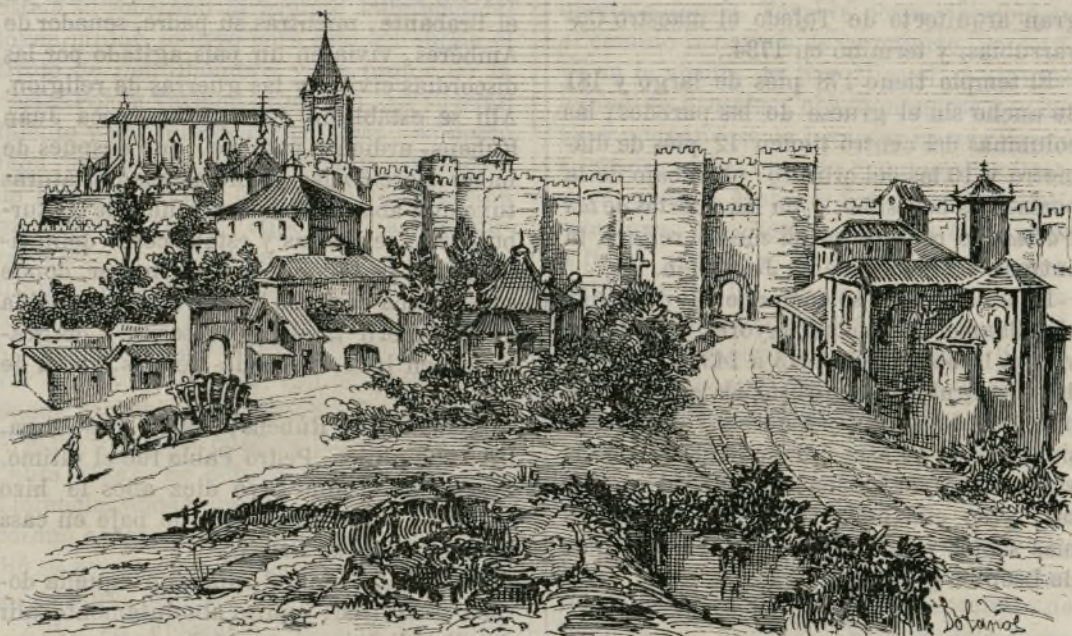
VICENTE GIMENO BURGNET.



## ÁVILA

Esta ciudad está construida en tres porciones y encerrada en gran parte por una muralla bastante bien conservada, con antepechos y almenas, y defendida por cubos ó torreones de grande espesor.

Cuenta más de 1.000 casas de uno, dos y tres pisos, perfectamente distribuidas, y varias plazas, entre ellas la del Mercado Chico, la de la Constitucion y la del Mercado Grande, que contiene la parroquia de San Pedro, la Casa Alhóndiga y la ermita de la Magdalena.



Vista de Ávila.

sobre el lugar del antiguo; el Hospital se creó en 1792, y existe en la ciudad, además de la Escuela Normal, un establecimiento para niños expósitos.

Entre los nobles hijos de esta ciudad citaremos á Santa Teresa de Jesus; á Gil González Dávila; Sancho Dávila; D. Juan Arias Dávila, obispo de Segovia, D. Blasco Dávila, obispo de Sigüenza, y D. Alfonso de Madrigal (el Tostado). Se cree que su iglesia fué erigida por San Segundo, uno de los

La catedral, erigida bajo la advocacion de San Salvador, es un edificio gótico, de mampostería reglada de piedra berroqueña, fundado, segun el padre Ariz, en tiempo de los godos, y reedificado en tiempo de Alfonso VI (desde 1091 á 1107), bajo la direccion del maestro Alvar García, natural de Estella de Navarra, que á juzgar por sus almenas le dió el doble carácter de alcázar fuerte.

El Seminario Conciliar de San Millan fué erigido por el Ilmo. Sr. D. Pedro Fernández Temiño, obispo de Ávila, y reconstruido en 1794 por el obispo Fr. Julian de Gascuña,

siete Apóstoles que predicaron en España el Evangelio.

Merecen tambien citarse la magnífica iglesia de San Juan y San Pedro, de estilo gótico, y en cuyo atrio se celebró en Ávila el primer auto de fe por la Santa Inquisicion; la de San Vicente, elevada sobre el lugar en que fueron martirizados Vicente, Sabina y Cristeta, y sobre cuyo sepulcro juraban los caballeros no faltar á su palabra; el convento de Santo Tomás, de la ór-



den de Santo Domingo, antigua universidad que conserva el sepulcro de alabastro fabricado en 1498, donde se enterró al infante D. Juan, hijo de los Reyes Católicos, y la magnífica sillería del coro, de nogal tallado; San Benito, cuya fundación se ignora, y Santa Teresa, enclavada en la plaza y sitio en que nació, y el Palacio Episcopal.

#### CATEDRAL Y UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Vistas desde las ruinas de San Vicente.

La catedral de Salamanca es una iglesia suntuosa de estilo gótico moderno. Comenzó la obra en 1513 siendo obispo D. Francisco de Bobadilla, y fué ordenada por el maestro Juan Gil de Ontañón y ejecutada por su hijo Rodrigo, con aprobación del gran arquitecto de Toledo el maestro Covarrubias, y terminó en 1734.

El templo tiene 178 pies de largo y 181 de ancho sin el grueso de las paredes; las columnas del centro tienen 12 pies de diámetro y 10 las del crucero: el trabajo de la portada es bellissimo, y en las puertas de las *Palmas* se representa en medio relieve la entrada de Jesucristo en Jerusalem.

La universidad se compone de dos edificios llamados Escuelas Mayores y Menores, y duró la obra desde 1415 á 1433: la portada es magnífica, de gusto plateresco, con infinidad de labores y bajorelieves de bellissimo gusto: en esta universidad se conservan cuadros de los más renombrados artistas, y en ella han estudiado los hombres más sabios y eminentes, desde Fray Luis de Leon al gran Quintana.

#### LA PRUDENCIA

FÁBULA.

Cayó en la red del pescador artero  
un barbo tiernecito:  
¡allí fué echar la hiel el prisionero  
para cortar el cáñamo maldito!  
Chupa, muerde, batalla,  
deshilacha el torzal, rompe una malla,  
y al fin se libra del pelígro fiero.  
—«¡Caramba! prorrumpió, de buena escapo:  
viviré en adelante sobre aviso;  
¡quien me pesque otra vez, ha de ser guapo!  
Mas ¡calle! cosa de comer diviso

que á merced de las olas sobrenada,  
por un hilo sutil á un brazo atada.  
Es, si no me equivoco,  
pan, y buena ración: pues me la emboco.»  
Tírase al cebo el pez sin más recelo,  
y al salir de la red tragó el anzuelo.  
Así con sus propósitos ufana  
se arroja en pos del apetito loco  
de yerro en yerro la prudencia humana.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

#### RÚBENS

Continuación (1).

Colonia es designada por los biógrafos como el lugar de su nacimiento, pero monumentos auténticos recientemente descubiertos comprueban que vino al mundo en el Brabante, mientras su padre, senador de Ambéres, vivía en un país agitado por las discordias civiles y las guerras de religion. Allí se estableció en aquella época Juan Rúbens, ardiente católico, que después de haber ejercido las primeras magistraturas tuvo que abandonarlas para huir de las turbulencias religiosas y establecerse definitivamente en Colonia con su mujer, donde compró una casa, en la cual más tarde debía venir á morir también proscrita y desgraciada, en 1634, María de Médicis, reina de Francia.

La madre de Rúbens, María Pepelinga, tuvo siete hijos, Pedro Pablo fué el último. Desde que el niño tuvo diez años le hizo entrar su padre en calidad de paje en casa de la condesa de Lalain.

No se halló bien el niño con aquella dorada esclavitud, y quiso absolutamente salir de ella. Volvió, pues, á la casa paterna, donde le hicieron comenzar serios estudios con el deseo de educarle para que sucediese á su padre en sus empleos; empero el digno hombre murió muy pronto, y habiendo sorprendido su viuda una facilidad extraordinaria para las artes y un gusto apasionado al dibujo en el niño, para el que soñaba el más brillante porvenir, le dedicó desde luego á la gloriosa carrera de la pintura, colocándole primero en casa de Adam Van-Noort, artista de gran reputación entónces.

La vida desordenada, la brutalidad de su

(1) Véase la pág. 194.



maestro le alejaron bien pronto de allí y le decidieron á seguir las lecciones de Otto Venius, sin rival en aquella época, uno de los mejores imitadores del Correggio.

Á la edad de veintitres años era ya un portento en la pintura Rúbens, y obtuvo cartas de recomendacion del archiduque Alberto y de Isabel, gobernadora de los Países Bajos, para ir á viajar por Italia, en el mes de Mayo de 1600.

Dirigióse desde luégo á Venecia, á quien el entusiasmo de los artistas, de los poetas y de los viajeros, habia llamado *la bella* entre todas las ciudades de Italia. Allí estudió al Ticiano, á Pablo Veronese, al Tintoretto. Allí hizo conocimiento con un gentilhomme del duque de Mantua, que vivia en la misma casa que él, y que se complacia á menudo en verle pintar. Habiendo elogiado éste á su soberano la grande habilidad del jóven pintor, obtuvo para éste del duque el título de gentilhomme y de pintor de la corte. Por su variada erudicion, por su gran talento y sus felices ocurrencias, se captó bien pronto la benevolencia y estimacion de aquel príncipe, que le envió á España para ofrecer al rey Felipe III una magnífica carroza y un tiro de seis caballos napolitanos, con ricos presentes además destinados al duque de Lerma, primer ministro y omnipotente entónces en España. Al volver de aquella mision, con el permiso del duque se fué á Roma. El archiduque Alberto le encargó tres cuadros para la capilla de Santa Elena. Se detuvo algunos meses en Florencia, donde obtuvo la más benévola y cordial acogida del gran duque, que le pidió su retrato para colocarlo en la sala de los pintores célebres.

Allí, en Florencia, estudió las obras maestras de la escultura antigua y del cincel de Miguel Angel. Despues de haber ejecutado para el gran duque muchos é importantes cuadros, se fué á Bolonia para ver á los Carrachi, y volvió á Venecia, adonde le llevaba su predileccion por los coloristas de aquella escuela. Despues de largos y serios estudios en las galerías de aquella ciudad, volvió á tomar el camino de Roma. Apénas llegó allí, cuando el Papa le mandó pintar un cuadro para su oratorio del palacio Quirinal. Los cardenales Chighi, Rospi-gliosi, el condestable Colonna, la princesa de Scalamare, y los Padres del Oratorio imitaron el ejemplo del Santo Padre. Por órden

del duque de Mantua copió en Roma los más bellos cuadros de Rafael, é hizo de ellos unas copias tan bellas, que pasan á los ojos de los inteligentes por segundos originales.

No habia visto todavía de la Italia á Milan ni á Génova, y quiso completar sus estudios visitándolas. En Milan dibujó la *Cena* de Leonardo de Vinci. Su reputacion comenzó á no tener rival en Italia, é hizo que el archiduque Alberto le llamase á su corte. Antes pasó por Génova, y allí fué colmado de honores por el dux y por la nobleza. La belleza del clima le decidió á prolongar su mánshion, empero las instancias del duque Alberto le hicieron dejarla ántes de lo que queria.

En medio de sus trabajos se hallaba, cuando supo que su madre estaba peligrosamente enferma. Tomó la posta y recibió en el camino la noticia de su muerte. Se detuvo en la abadía de San Miguel, á algunas leguas de Brusélas, abandonándose á su dolor y ocupándose de levantar un sepulcro á su madre, cuyo epitafio compuso él mismo. Á su vuelta á Ambéres fué colmado de felicitaciones y de homenajes. Iba á volverse á Italia, cuando el archiduque y su esposa le llamaron á Brusélas y le dieron una pension considerable con la llave de gentilhomme, pero obtuvo el permiso de vivir en Ambéres. Compró una espaciosa casa, que hizo reconstruir en parte á la romana, y allí formó una lucida coleccion de pinturas y de antigüedades, desplegando una magnificencia propia de un rey.

En aquel mismo año, 1610, se casó con Isabel Brant, sobrina de la mujer de su hermano mayor Felipe Rúbens, secretario de la ciudad de Ambéres. Desde aquella época la vida de Rúbens no fué más que una vida de maravillas, de encantos, de riqueza y de felicidad. Vivía en el seno de la opulencia; así es que proponiéndole un célebre alquimista asociarle á sus trabajos si le adelantaba alguna cantidad para poder encontrar el arte de hacer el oro, le contestó que habia llegado demasiado tarde, pues que hacia algunos años que él habia encontrado el medio de hacerlo con su paleta y sus pinceles.

José Muñoz GAVIRIA

(Se continuará.)



## LA ESPIGA Y LA MOSCA

Una mosca veía  
una espiga de trigo rubia, hermosa,  
que á impulso de las auras se mecía,  
y la mosca asombrada y envidiosa  
de la altura del tallo de la espiga,  
la dijo: —«Buena amiga,  
no presuma de orgullo y de estatura,  
pues presumes en vano,  
porque debes el ser á un solo grano  
tan pequeño y mezquino y miserable,  
que fué para las moscas despreciable.»  
La espiga contestó: —«Grande ó pequeño  
que mi padre haya sido,  
que en esto no disputo ni me empeño,  
yo sé que fué sembrado  
y en la tierra gran tiempo encarcelado  
y allí murió; mas la fortuna amiga,  
siempre que un grano muere en el martirio  
le hace padre al momento de una espiga.»  
*Que nadie sufre ni padece en vano,  
ni el más pequeño y miserable grano.*

## LAS PLANTAS

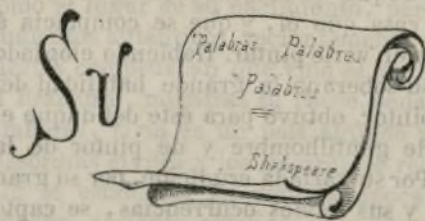
Para adorno y belleza de la tierra  
Dios las plantas crió,  
y á más de sus encantos y sus flores,  
ricas virtudes á las plantas dió.  
—  
¡Cuántas veces el hombre moriría  
sin la bondad de Dios,  
que dió para sus males los remedios  
en la hierba, en el árbol, en la flor.  
—  
Las hojas más pequeñas de una planta  
llenan de admiración  
al hombre que en estudio provechoso  
halla en ellas tesoros de valor.  
—  
Nada hay inútil; todo es provechoso  
y tiene aplicación.  
Las obras del Señor todas son buenas,  
pues todo para el bien Dios lo crió.  
—  
Nos lo dice la fe... y en la experiencia  
así se demostró.  
Si hay plantas venenosas, su veneno  
en remedios la ciencia convirtió.  
—  
Estudiad, trabajad: que lo que al pronto  
nos parece peor,  
Con la ciencia, el estudio y el trabajo  
se ve que es bueno porque lo hizo Dios.

## ENTRETENIMIENTOS

12.—Sacar una monedita del fondo de una copa sin tocar la una ni la otra.

13.—Sacar con la mano una moneda puesta en una vasija llena de agua, sin mojarse la mano.

## JEROGLÍFICO



(Las soluciones en el próximo número.)

Solución de los entretenimientos 11 del número 24:

11.—Para conseguirlo causando mucha admiración en los circunstantes, se debe, con anticipación, tener escrita con leña sobre la palma de la mano la sentencia ó máxima que desees hacer aparecer en ella; después escribirás lo mismo en un papel, á presencia de la reunión para llamar más la atención, y manifestarás que vas á quemar aquel papel haciendo aparecer en la palma de la mano lo que tiene escrito (y les presentarás ésta para que la vean limpia y sin una sola letra). Hecho esto quemarás el papel, y con sus cenizas te frotarás la mano, con lo que aparecerá bien pronto lo que escribiste con leña, lo cual causa gran ilusión á los circunstantes.

Solución de la charada representable del número 25:

FRANCACHELA.

Del acertijo:

EL CIGARRO.

MADRID: Imprenta y Litografía de N. Gonzalez, Silva, 12